

el libro de los **miedos****GUÍA PARA MAESTROS**

Este título forma parte de la serie Persona, en la que agrupamos todos aquellos temas que tienen que ver con nuestras emociones, sentimientos y valores. Un lugar de reflexión que pretendemos favorezca un mejor conocimiento de las actitudes humanas.

El libro de los miedos está pensado como un instrumento para introducir a los niños en el tema "sin asustarlos", de manera directa y entretenida. Puede ser utilizado en las materias de lengua o de sociales, también para tratar los sentimientos y los valores, el conocimiento de sí mismo, la autorreflexión.

A lo largo de los capítulos hemos procurado que cualquiera pueda reconocerse en la descripción de los diferentes tipos de miedo, a fin de comprender que es una reacción normal ante algunos acontecimientos, que se

trata incluso de una forma invaluable de supervivencia con la que contamos. Asimismo, la divertida sección de "El miedo tiene historia", que se encuentra en las primeras páginas del libro, permite aproximarse a los muy diferentes y cambiantes hechos o circunstancias que han provocado miedo en el hombre a lo largo de la historia.

Aunque todos conocemos el miedo, pues lo hemos sentido muchas veces, existen personas más temerosas que otras. Algunos miedos desaparecen, otros se atenúan, en algunos casos cambian o se acentúan. Una y otra cosa implica aceptar lo diferentes y parecidos que somos los seres humanos.

A pesar de ser una emoción tan corriente, raras veces tenemos oportunidad de detenernos en sus causas, sus características, en el por qué sentimos miedo, si es ello normal o no; qué sucede en el cerebro cuando sentimos miedo, qué pasa en nuestro cuerpo, de qué manera interfiere en nuestra vida cotidiana, cuándo pedir ayuda



la lectura

especializada. Todo ello lo encontrará en la muy útil lectura de este libro.

Usted podrá extenderse en este tema que toca tan directamente a los niños tanto como lo exijan los intereses de sus alumnos, facilitando la expresión de todas sus dudas y, por supuesto, temores. Además, su tono espontáneo y el humor presente en todas sus páginas, está expresamente pensado para quitarle peso y dramatismo al tema sin llegar nunca a trivializarlo.

Si no se encuentra familiarizado con nuestro método, le recomendamos antes que nada la lectura de la *Guía general para maestros*, donde exponemos una forma de trabajar común a todos los libros de la colección Clave. En cuanto a *El libro de los miedos*, en la presente guía encontrará algunas ideas para aplicarlas en el trabajo de su lectura.

1. Lea usted el libro

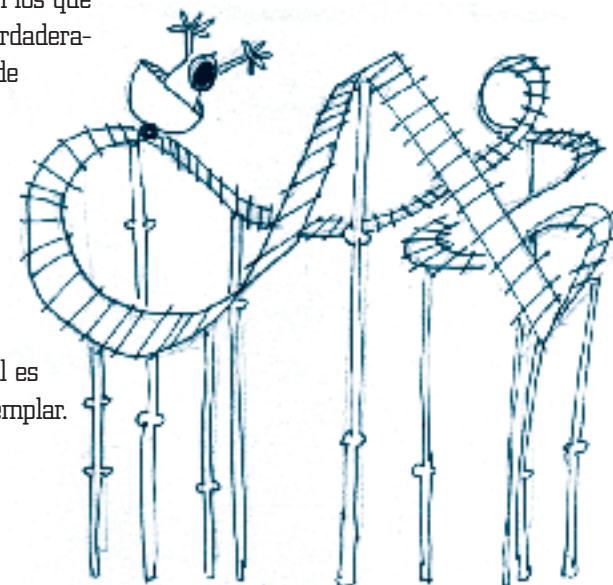
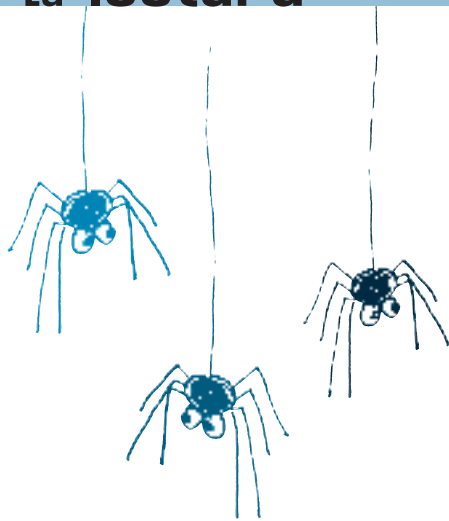
En primer lugar, lea el libro atentamente, deténgase en aquellos capítulos que le planteen dudas o deseos de informarse mejor para estar preparado cuando le toque trabajar con sus alumnos. Recorra a sus recuerdos infantiles, a los miedos que sentía, a lo que pensaba de las situaciones que le provocaban temor, qué hacía para calmarse, a quién se los contaba. Esta actividad con usted mismo le será luego de gran utilidad para entender lo que sus alumnos probablemente están viviendo, para comprender cómo se perciben los miedos en la infancia y conseguir, como un objetivo primordial, que los niños aprendan a lidiar con ellos, que puedan aceptarlos para que no interfieran demasiado en su vida diaria y, sobre todo, para que aprendan a reírse un poco de sí mismos.

2. Lectura por parte de los niños

La lectura de este libro puede surgir como una necesidad de investigar respondiendo a un tema propuesto por sus alumnos, también puede usted introducirlo, si la oportunidad se presenta, a partir de algún acontecimiento que haya tenido lugar en el entorno. Se trata de un texto de por sí estimulante y que despierta el interés de los niños.

Puede iniciar la lectura con toda la clase distribuida en círculo o con pequeños grupos. En este segundo caso la agrupación podrá hacerse mezclando los que dicen no temerle a nada con aquellos que reconocen sus propios miedos. Recomendamos la lectura en voz alta para producir la reacción de hilaridad, así como comentarios que serán los que le darán idea de aquello que verdaderamente interesa a los niños. Puede detenerse en cada capítulo y procurar que se hagan las preguntas acerca de lo leído. También pueden leer en primer lugar el esquema del miedo a través del tiempo, lo que inevitablemente facilitará la introducción en el tema. Lo ideal es que cada niño cuente con un ejemplar.

Otra modalidad es que la lectura del libro sea recomendada dentro de alguna actividad que ya se esté realizando en clase, como por ejemplo alguna investigación sobre las emociones, las películas de terror o los personajes del cine o de la literatura que han producido miedo a través de la historia. En este caso se trataría de introducir el libro dentro de un proyecto pedagógico.



Las preguntas y el debate

Sugerimos que organice las intervenciones en forma de debate y que sean los mismos niños los que lo dirijan, concediendo la palabra por turno, lo que evitará que se desorganice la actividad. Las siguientes preguntas son sólo ilustrativas, pues si el grupo propone las preguntas, usted simplemente tendrá que guiarlos haciendo énfasis en aquellas que facilitan la profundización en el tema. Y no olvide repreguntar, no dé nada por sentado, explore en sus alumnos los intereses que están detrás de las preguntas.



- ¿Qué es lo que más les ha llamado la atención de este capítulo?
¿Por qué?
- ¿Hay algo en la lectura de lo que nunca habían oído hablar?
- ¿Quién puede explicarnos lo que es sentir miedo?
- ¿Quién es valiente: el que nunca siente miedo o el que aun reconociendo su miedo se atreve a enfrentarlo?
- ¿Alguien quiere hacer una lista de los miedos más espeluznantes?
- ¿Qué películas de miedo recuerdan?

Recuerde que este paso es el que llevará a la investigación y profundización del tema. Las preguntas enunciadas son sólo ejemplos de cómo reactivar el debate.

Otras actividades

Después del debate planteado a partir de las preguntas, proponga actividades que lleven a los niños a explorar más aún el asunto. Mientras éstas se realizan deje que rían, no olvide que esto debe resultarles divertido. A tal fin sugerimos:

Que escriban en un papelito su miedo más inconfesable para luego depositarlo en un recipiente. Posteriormente cada niño deberá extraer un papelito, leerlo en voz alta y explicar de qué se trata, si le es familiar ese miedo y qué haría para atenuarlo.

Que cada niño elija a un compañero para contarse mutuamente en qué oportunidad han sentido más miedo. Si esto no funciona, escribirlo puede ser una alternativa, para que luego el otro lo lea en voz alta.

Pregunte qué cosas se pueden hacer con los miedos, llévelos a considerar la posibilidad de transformarlos en algo creativo. Utilice el ejemplo que damos en el libro sobre la autora de *Frankenstein*, Mary Shelley, o lea una poesía de Edgar Allan Poe, o pregúnteles por su película de terror favorita.

Es muy probable que la noche y sus misterios sean un buen inicio para hablar de los miedos. También lo desconocido, lo diferente, lo incomprensible. El miedo escénico, la timidez, es otro excelente motivo para profundizar en el asunto. Tenga presente que uno de los objetivos es que los niños reflexionen acerca del origen de los miedos, es decir, en nuestros propios aspectos desconocidos o en lo que nos resulta muy diferente o extraño a nuestra cotidianidad, incluidas personas de otros países, de otras costumbres.

Si lo desean, pueden pintar sus miedos, escribir una historia, representar una escena. El límite será siempre los intereses de los alumnos y su capacidad para transformarlos en medios para la reflexión sobre sí mismos.

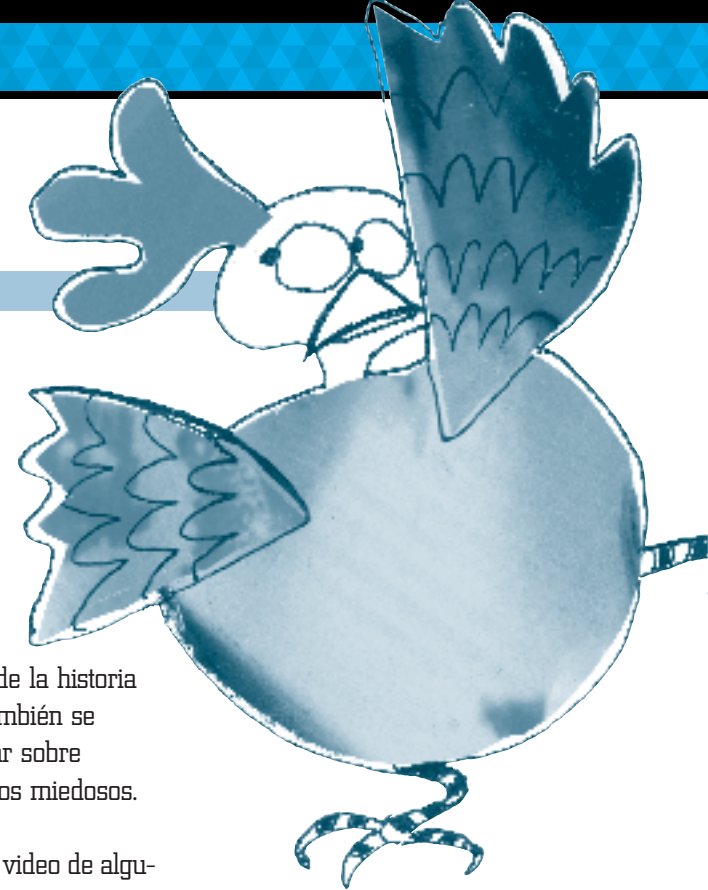
Puede investigarse, si ha surgido alguna pregunta o comentario al respecto, acerca de la novela negra como género literario, o sobre el cine de terror o personajes que a través de la historia han producido miedo. También se puede proponer averiguar sobre miedos famosos o famosos miedosos.

Puede proyectarse un video de alguna película del género y luego trabajar un poco sobre lo que subyace en este tipo de películas que tanto gustan a algunas personas.

Para tratar del miedo que nos gusta, puede hablar acerca de esos provocadores de miedo que son los deportes de alto riesgo o diversiones como la montaña rusa.

La invención de conjuros extraños puede ser una actividad muy divertida que servirá también como ejercicio literario.

Si lo desea, cuente usted sus miedos infantiles.



Y recuerde que la idea es procurar una reflexión sobre el miedo, emoción común a todos los seres humanos, aunque muchos no se atreven a confesarlo.

colección clave

Los temas cruciales
de esta época
de cambios radicales
y aventuras
vertiginosas en
la tecnología,
el arte,
la comunicación,
el trato con los demás
y la búsqueda
de los límites.
Lo que interesa
comprender
ahora, ya.

± 9 años



serie persona

¿Quiénes somos, cuáles son
nuestros valores, qué nos emociona?
Una lectura para conocernos mejor.

GUÍA PARA MAESTROS

El libro de los miedos

Primera edición, 2004

© Cyls Editores C.A.

Calle San Luis, Qta. La Prince, N° 24

Urb. San Luis, El Cafetal

Caracas 1061- Venezuela

Telefax: (58-212) 987.3459

Teléfono: (58-212) 414.8483

e-mail: cylseditores@cantv.net

Diseño gráfico

Elena Terife / Natalie Flores

Textos

Jeanette León

Ilustración

Corina Michelena

(tomadas de *El libro de los miedos*)

Hecho el depósito de ley

Depósito legal N° If 83020043701316

ISBN

980-6573-13-7

Material complementario de
El libro de los miedos
sin valor comercial